

EL AGREGÁO

*Dispasio alsó el siego su cabesa vieja,
y dijo: ¡Qué lindo! ¡Qué lindo y qué gordo!
Y un silensio estraño nos serró la boca,
como presintiendo de algo triste y hondo.*



*Uno e' mis gurises, le pregunta: — Tío:
si usté a sus dos ojos los perdió hace años,
y hace tanto es siego, ¿cómo sab'entones
que a más de ser lindo es gordo el cabayo?*



*Sonriyós'el viejo de un modo tán triste
que hasta paresía que aqueyo era un yanto;
alsó más al cielo sus ojos vasidos,
y hablando dispasio, le dijo al muchacho:*



*— ¿Quién es que te ha dicho que yo juera siego?
Yo veo más lindo que ustedes, muchacho.
Los ojos del cuerpo, pá mí, no se han muerto;
se han serrao, tan solo, hace munchos años.*